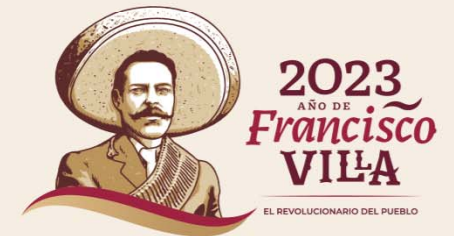


EXPLOTACIÓN, USO Y APROVECHAMIENTO DE LECHUGUILLA



AGRICULTURA
SECRETARÍA DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL



ANTECEDENTES

La **lechuguilla** cuyo significado literal es "pequeña lechuga" crece en forma silvestre en las regiones áridas y semiáridas de México y E.U.A.

El aprovechamiento de esta especie se remonta muchos años atrás, cuando las tribus nómadas de Aridoamérica, entre ellos los chichimecas y los guachichiles lograron ciertos avances en las labores textiles en base a la lechuguilla, como lo demuestra el hecho de haber confeccionado vestidos, canastas, redes, petates y otros utensilios con fibra de maguey o de lechuguilla, habiéndose encontrado restos de este material cuya antigüedad data de hace 10,000 años.

La explotación de la lechuguilla para la extracción de fibra se incrementa durante la Colonia, cuando era explotada con fines domésticos por la escasa población de la zona ixtlera. No es sino hasta principios del siglo XX, bajo el sistema de la hacienda que la explotación fue realizada en forma más intensa. Su explotación en las denominadas "tallanderías" ocasionó el movimiento poblacional de numerosos campesinos hacia el norte del país. La explotación de lechuguilla en las haciendas, consistía en que los peones acasillados tenían que producir en forma de renta una determinada cantidad de fibra para el hacendado, quien la comercializaba, obteniendo así una acumulación de riqueza sin inversión alguna de su parte.

En la actualidad y a pesar del desplazamiento que en el mercado tiene la fibra de lechuguilla, sigue representando una alternativa económica para los pobladores de las regiones áridas, quienes en esta planta basan su sustento cuando las condiciones climáticas no permiten obtener producción de ninguna otra actividad económica.

El número de talladores y volúmenes de fibra producidos fluctúan constantemente, sin embargo la actividad persiste en la denominada "Región Ixtlera" en razón de que ha demostrado después de muchos años, que proporciona un ingreso seguro justo cuando más se necesita.



LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA Y ASPECTOS ECOLÓGICOS

La zona ixtlera está conformada por una superficie aproximada de 154,000 km², que en orden de importancia comprende los estados de Coahuila, San Luis Potosí, Nuevo León, Tamaulipas y Zacatecas. La lechuguilla se distribuye también, aunque sin importancia económica en otros estados del país (Hidalgo, Oaxaca, Durango) y en E.U.A. en el oeste de Texas, región sureña de Nuevo México y Arizona.

La lechuguilla es el principal componente del tipo de vegetación matorral crasirosulifolio espinoso, se encuentra cubriendo lomeríos y serranías calizas, aunque también vegeta en areniscas y planicies con suelos de textura arenosa o areno-arcillosa, con buen drenaje.

Las zonas donde se localiza la lechuguilla tienen precipitaciones que varían de 150 a 400 mm anuales. Este recurso puede resistir sequías de varios años. La temperatura media anual varía de 19 a 25 ° C y se produce a una altitud de entre los 500 a 2,500 m; en menores altitudes produce una fibra de calidad inferior (muy delgada y poco resistente).



MÉTODOS DE EXTRACCIÓN DE LA FIBRA

Son tres los métodos que más comúnmente se usan para obtener la fibra:

1. Obtención de ixtle sin cortar la planta, tallando las hojas externas. Esta operación se realiza en todas las hojas de la roseta, dejando sólo el amole y el cogollo, esta fibra es gruesa y áspera y se usa para hacer cepillos duros y cortos. En la actualidad este método no es utilizado con frecuencia, entre otras cosas porque la fibra no es de buena calidad.

2. Reducción de cogollos (parte central) y tallado posterior en forma manual. Este es el método comúnmente más usado. El cogollo es la parte del recurso que tiene la fibra de mejor calidad, seleccionando las plantas con mejor presencia. La recolección de los cogollos la realiza el ixtlero en un recipiente llamado "huajaca", para después buscar un lugar apropiado con sombra, y realizar el tallado manual usando los siguientes utensilios: un cuchillo largo de filo romo con el que presiona las hojas por tallar contra un pedazo de madera llamado "banco", se auxilia también con un tercer instrumento llamado "bolillo" que es un pequeño palo que le sirve para tomar la penca y ejercer mayor presión sobre ella. La fibra tallada se lleva a la casa del tallador, o la deja en el mismo lugar donde se extrae. Se extiende en capas delgadas para secarlas al sol, hasta que está completamente seca para su venta.

3. Talladores mecánicos. Este método para obtención de fibra se realiza con electricidad, que acciona la talladora mecánica; estas talladoras constan de una rpiadora, que es un rodillo de madera con clavos de 1 pulgada, insertados ordenadamente; en este rodillo se introducen las pencas para obtener la fibra. Es importante saber que el tallar de esta forma, produce una fibra de mala calidad y por tanto, no es utilizada para el mercado internacional, además de que provoca pérdidas económicas y riesgos de accidentes.

La producción de una planta de lechuguilla es de 8 a 12 % de su peso. Una persona puede tallar por jornada de 4 a 9 kg. dependiendo de la destreza y esfuerzo del tallador, pero el promedio general del tallador es de 5 kg.



Métodos de Extracción de la Fibra

a) Corte y recolección

1. El campesino se traslada al campo portando una cogollera o descogollador, un cesto denominado "huajaca", un pedazo de madera y un tallador.
2. El corte se realiza introduciendo la cogollera en torno del cogollo para desprenderlo por torsión; en la huajaca que se lleva en la espalada, se guarda cada pieza cortada.

b) Tallado

Se efectúa en los parajes donde se realiza la recolecta, o bien en lugares cercanos a los sitios de secado. Existen dos métodos para la extracción de la fibra: tallado a mano que consiste en separar la fibra de la parte carnosa de la hoja. Para realizar esta actividad se toma el cogollo y se separan las hojas de mayor dimensión (hojas tallables); se desechan las más tiernas y de menor tamaño. Del cogollo se obtienen de 6 a 8 hojas tallables (con longitud y dureza de fibra adecuada).



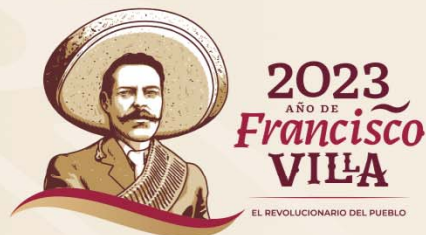
Para el tallado o desfibrado de las hojas se usa el tallador, utensilio puntiagudo, sin filo; que al hacer presión sobre las hojas y tallar contra un trozo de madera (banco) y con la ayuda del bolillo más grueso, el productor estira las pencas (hojas) logrando pasarlas entre el tallador y el banco en dirección a su cuerpo, de esta manera separa el tejido o “guishe” de la fibra.

Dicha actividad se conoce comúnmente como “despunte” y se realiza hoja por hoja, una vez que se ejecuta la misma operación en unas ocho pencas, se juntan las fibras y se enredan nuevamente en el bolillo de menor diámetro para proceder a tallar una por una todas las partes troncales del cogollo, es decir la base de la hoja; este último proceso se conoce como “destronque”. Finalmente la fibra se extiende en capas delgadas y se deja secar al sol por un período de 2 a 3 horas.



ALGUNOS PRODUCTOS OBTENIDOS DE LAS FIBRAS DE LA LECHUGUILLA





LOS IXTLEROS



AGRICULTURA
SECRETARÍA DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL

